

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA

2016

BORRADOR / DOCUMENTO PRE-PRINT

SONDEOS ARQUEOLÓGICOS EN LA PLAZA DE LA CONSTITUCIÓN DE CÁRTAMA (MÁLAGA).

MARÍA ELENA LORIGUILLO MILLÁN, FRANCISCO MELERO GARCÍA,
ANDRÉS FERNÁNDEZ MARTÍN Y ANTONIO OLIVER LEÓN

Resumen: la actividad arqueológica realizada en la plaza ha permitido conocer la secuencia cultural que se conserva en este sector así como el nivel de cotas a que se encuentra cada fase histórica documentada.

Summary: the archaeological activity carried out in the square has allowed us to know the cultural sequence that is conserved in this sector as well as the level height to which each documented historical phase is.

INTRODUCCIÓN

Los trabajos arqueológicos han sido encargados por el Ayuntamiento de Cártama¹ a la empresa AratSpi Patrimonio² S.L.

La actividad que se propone constituye una propuesta de continuidad de los trabajos arqueológicos que se vienen desarrollando desde 2005 en la manzana situada en la Plaza de la Constitución de Cártama (Málaga) y que tienen como fin último la puesta en valor de los mismos.

El yacimiento arqueológico se encuentra identificado dentro de la Aprobación Inicial del PGOU del Municipio de Cártama en la ficha nº 2 del Catálogo de yacimientos arqueológicos, rigiendo sobre él una protección de Tipo 2.

El espacio de ocupación más antiguo es un poblado del que se documenta una cabaña de planta ovalada de muros de mampuestos de piedras irregulares y arranque del muro de tapial que alcanza los 30 cm de altura, lo que es un testimonio poco frecuente. Las cerámicas mayoritariamente a mano pero con algún fragmento a torno se encuentran en diferentes formas como ollas, cazuelas, etc., con decoraciones geométricas y pintadas en rojo a bandas, así como digitadas. Todo ello nos permite una data en el siglo VIII-VII a.n.e.

Tras el abandono de esta cabaña sobre sus escombros, se alza una planta de muros ya rectangulares, de mampuestos, encalados y con pavimentos de adobe. El material cerámico es similar al documentado en el Cerro del Villar y en San Agustín,

cuya data es del siglo VI-V a.n.e. La amortización de esta fase coincide con la existencia de estratos grises con abundantes carboncillos que evidencian el arrasamiento del solar. Esta morfología estratigráfica de contenido y color define los niveles hasta el cambio de era, testimonio del fuerte arrasamiento sufrido.

Entre el siglo IV y III a.n.e. se produce una remodelación del espacio alzándose una muralla. Ésta de certificarse las evidencias estratigráficas documentadas hasta el momento (con la presencia de dos pavimentos superpuestos donde aparece cerámica diferente al período anterior y donde se incluyen dos fragmentos de ática de figuras rojas), responde a un modelo de fábrica de sillares y contrafuertes de tradición helenística y con precedentes en el mediodía peninsular, pero cuya entidad de conjunto es inédita aquí. Tras la ocupación romana se produce la amortización de la muralla lo que se manifiesta en los profundos vertidos al exterior donde se documentan cerámicas de barniz negro campanienses y un amplio repertorio de bandas pintadas principalmente en rojo, lo que las diferencia de estratos anteriores.

Nivelado el anterior solar con fuertes pendientes se alza una primera planta de estructuras asociadas al foro de la ciudad en época preaugustea, lo que se evidencia en la ausencia de *sigillatas*. Éstas aparecen por primera vez en los pavimentos de tierra batida y mortero que se asocian a una segunda planta altoimperial más monumental. En ella destaca un edificio con pavimento de *marmora* y cabecera absidal en tribuna. La *sigillata* africana de la segunda mitad del siglo II d.n.e., documentada en la cubierta desplomada del edificio, permite datar el ocaso del mismo y con ello probablemente de todo el foro.

Durante el bajo imperio la presencia de hogares y algunas escasas cerámicas son testimonio de la pervivencia residual, aunque la funcionalidad forense se ha perdido.

A mediados del siglo VI se produce una gran remodelación del lugar, edificando una nueva planta que aprovecha tanto los sillares del entorno como los antiguos muros de los que se sirve como cimientos. Algunas *sigillatas* de este período, pivotes de ánforas Keay LXI o LXII, pero sobre todo las cerámicas de mamelones digitados datan perfectamente esta fase. Con respecto a la época visigoda del siglo VII alguna cerámica con decoración incisa, similar a algunos ejemplares emeritenses, es testimonio del tercer momento constructivo que acontece desde mediados del VI, dando final al solar como espacio constructivo.

En época medieval se documenta un vertedero constituido por pozos que se excavan sobre los derrumbes tardoantiguos. En éstos es posible seguir todas las fases desde la primera mitad del siglo IX, al menos, hasta el XV. El primer conjunto se caracteriza por cerámicas toscas a torno y a mano y la ausencia de cerámica vidriada, anterior por tanto, a mediados del siglo IX. Un segundo período, anterior al verde y manganeso, pero con cerámicas ya vidriadas lo encuadramos en la primera mitad del X. Tras ello contamos con un conjunto de la segunda mitad de esta centuria, ya con el verde y manganeso característico. A ello le sucede un pozo con ataifores hemiesféricos propio de época de taifas. Con ataifores quebrados de vedríos melados es otro testimonio del XII. El siglo XIII, ya nazarí, se caracteriza en estas fuentes por el empleo de vedríos verde esmeralda, donde documentamos un repertorio excelente de estampillas. El vidriado turquesa, propio del XIV, y el último de los pozos, con vidriados blancos y decoraciones en azul del XV, cierran este período.

La conquista cristiana constituye el origen del desarrollo actual de la localidad y la estratigrafía presente nos permite seguir, igualmente, los diferentes siglos de su desarrollo.

OBJETIVOS

Los objetivos conseguidos con la presente actuación son los siguientes:

Conocer la secuencia arqueológica cultural que se conserva en la plaza de la Constitución. En este sentido sabemos que en las zonas excavadas de la manzana que colindan con la plaza se encuentra una sucesión de fases ininterrumpidas que van desde el poblado tartésico de los siglos VIII-VII a.n.e. hasta los cimientos de edificios romanos de época altoimperial.

Documentar la potencia a la que se encuentra cada fase histórico-arqueológica y conocer a que cotas están sus vestigios arqueológicos.

Comprobar el estado de conservación de los restos arqueológicos para su integración o no en la puesta en valor del conjunto arqueológico.

RESULTADOS

Con fecha de 11 de enero de 2017 comienzan los trabajos con la demolición de los pavimentos de la plaza, tanto en el corte 1 como en el 2, (fig.1). Estos pavimentos

están conformados con hormigón de cemento y malla de hierro. En el corte 1 de 3 x 2 m aparece una estructura de época romana, UE 3, que recorre el sondeo longitudinalmente. En el corte 2 bajo los distintos componentes del pavimento actual (UE O) que fue construido en los años 90, aparece a una cota s. n. m. de 108,24 el pavimento de hormigón de cemento anterior (UE 1) que fue construido en los años 70. Ambos cortes requieren de una modificación en sus medidas proyectadas de 3 x 2 m por los siguientes motivos:

Corte 1: la disposición de la UE 3, muro romano Altoimperial, obliga a ampliar el corte al norte para poder sortearlo ya que tiene un ancho de en torno a 1 m y ocupa toda la zona central de corte. Por tanto las dimensiones del sondeo se amplían a 3 x 3 m.

Corte 2: el planteamiento de este corte se ve condicionado por la existencia de canalizaciones de luz y agua. Para evitarlas se procede a acomodar el sondeo al espacio disponible resultando un corte con cinco lados y ajustado a un poyete de la plaza que se orienta al norte. Sus dimensiones son las siguientes: 2,38 al norte, 2,44 al este y oeste x 1 m y 2,10 m al sur.

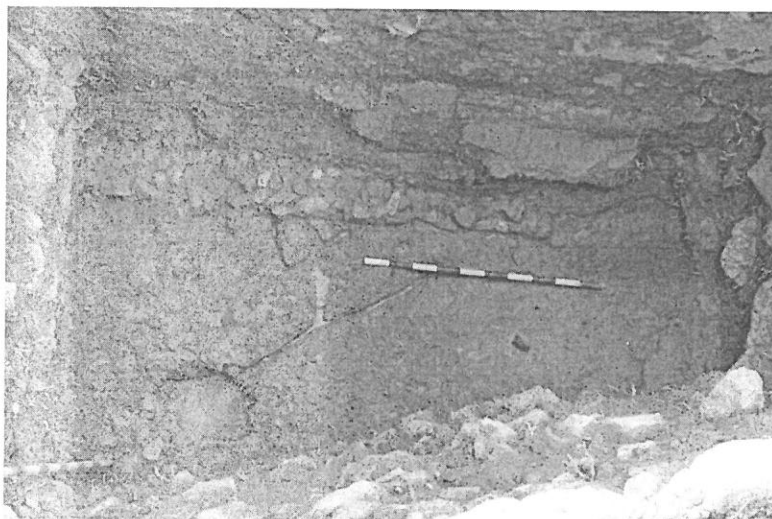
A modo de resumen las fases documentadas en la presente actuación son las siguientes

FASE-PERIODO HISTÓRICO	CRONOLOGÍA	CARACTERIZACIÓN
Fase 1. Orientalizante-Hierro Antiguo	Siglos VIII-VII a. C.	Estratos sin definir
Fase 2. Ibera	Siglos VI-V a. C.	Construcciones de uso doméstico
Fase 3. Ibera -Iberorromana	Siglos IV – I a. C.	Estructuras sin definición de uso
Fase 4. Romana Altoimperial	Siglos I – II d. C.	Muro de terraza del foro
Fase 5. Tardorromana y Tardoantigua	Siglos III – VII d. C.	Escombros
Fase 6. Almorávide	Siglos finales XI - XII	Escombros
Fase 7. Moderna - Contemporánea		

FASE 1. Orientalizante. Hierro Antiguo (siglos VIII-VII a. C.)

Este periodo se alcanza en el Corte 1 a una cota de 105,24. Es un estrato (UE 18) alterado por las construcciones posteriores de época romana presentándose aterrazado para acomodar los pavimentos romanos. La aparición del nivel freático dificultó su documentación optando por no excavarlo y constituyendo de este modo la planta final del sondeo en este sondeo. Se documenta en una superficie de 2,70 x 1,15

m, y viene constituido por una tierra de color verdosa que podría corresponderse con derrumbes de los tapias o adobes de las cabañas del poblado documentado en la zona. Los materiales cerámicos que nos lo datan consisten en cerámicas a mano de la época así como a torno pintadas, caso de fragmentos de pithoi, cuencos o ánforas.



Lám. 1. Estrato UE 18 de color verdoso donde se aprecian cerámicas grises a mano junto a asas geminadas de pithoi a torno.

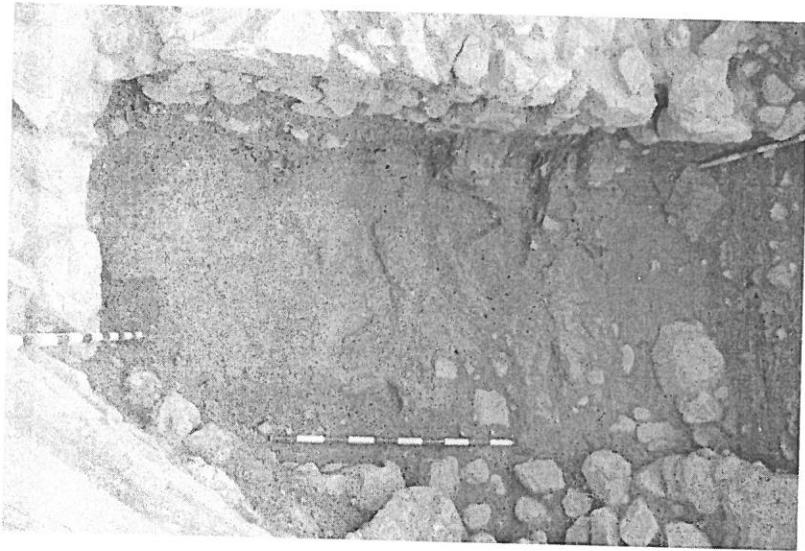
FASE 2. Época Ibera (siglos VI-V a. C.)

Esta fase se documenta en el corte 2. Viene constituida por parte de una habitación de uso doméstico de la que se documenta con claridad un muro (UE 9), (fig.6), que delimita un pavimento de tierra (UE 12). Es de gran interés desde el punto de vista arquitectónico el derrumbe (UE 6) que se deposita sobre ambas estructuras y que presenta varios ladrillos de adobe. Las cerámicas pintadas que datan esta fase son de los siglos VI-V a. C.

El muro UE 9 es de mampostería de mediano y pequeño tamaño que se orienta al noroeste siguiendo la de los muros documentados en las inmediaciones en anteriores intervenciones. Este muro aparece a cota 108,04; tiene un ancho de en torno a 0,68 m y un alzado de 0,80 m. Se encuentra muy afectado por lo que debió ser un hoyo realizado en la plaza (UE 8) en época contemporánea.

El pavimento UE 12, (fig.3), es de color amarillento, fabricado con tierra apisonada y encontrándose a una cota media de 107,06. Se encuentra muy quebradizo, con múltiples escalones que evidencian el hundimiento de varios sectores. Se

documenta en una amplitud incompleta de 2,15 x 1,20 m. Al sur se ve separado de una estructura (UE 13) conformada de arcilla rojiza con inclusiones de pequeños mampuestos. Ésta se encuentra a una cota de 107,09 por encima de aquella, pudiendo corresponderse con un muro de adobe, si bien lo exiguo del espacio donde se documenta no nos permite asegurarlo con fiabilidad. Ambas unidades (12 y 13) se encuentran separadas por una franja de tierra de color marrón y un ancho de 0,1 m (UE 14) situada a la misma cota.

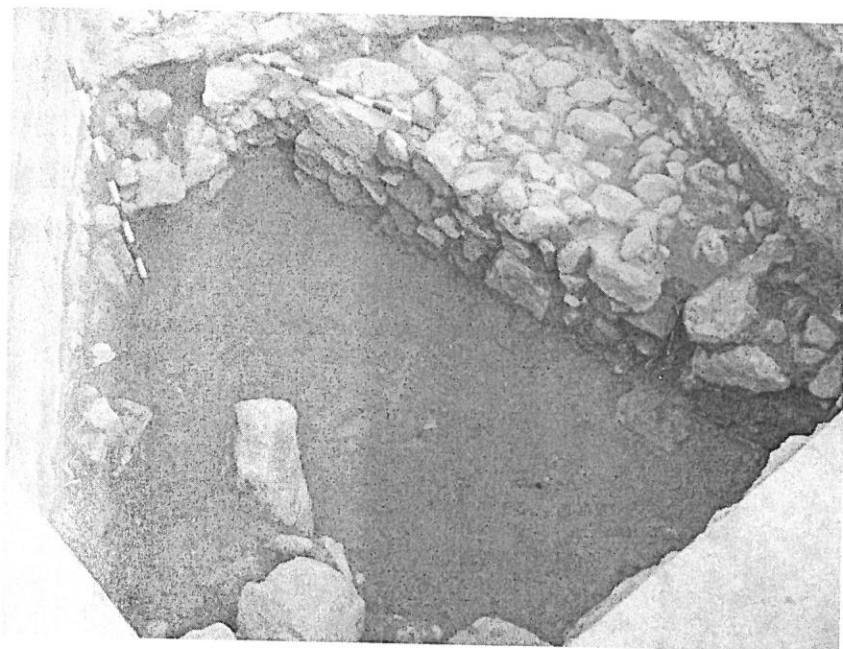


Lám. II. Pavimento UE 12 de época ibera.

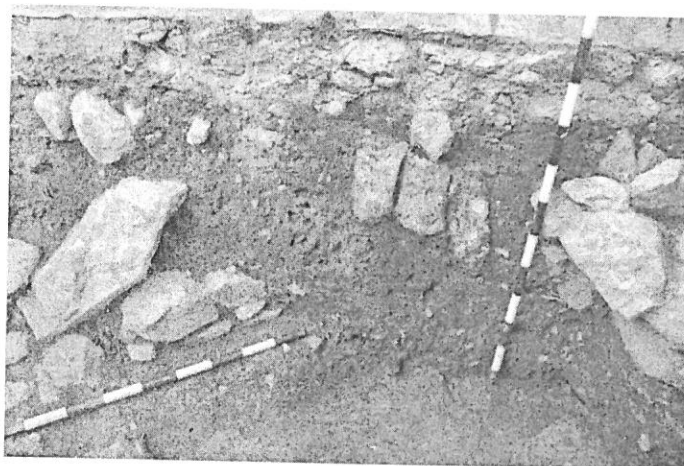
Sobre el pavimento UE 12 se documentan elementos que pueden definir parte de su funcionalidad. En primer lugar se encuentra ensuciado por restos de carboncillos que proceden de un incendio que podría corresponderse con un hogar. Donde se concentran estas ascuas recibe la denominación de UE 15 con cota 107,09. Este hogar pudo estar relacionado con la presencia de ollas, de las que se registran fragmentos de varias; todo lo que apunta a que nos encontramos con un ambiente de finalidad doméstica.

Dentro de esta fase se incluyen los sedimentos UUEE 11 y 6 estratos que responden a dos momentos de abandono de la estancia. El primero de ellos UE 11, entre cotas 107,80 y 107,07. Es una capa de tierra marrón claro y de pequeños mampuestos de unos 0,20 m que se deposita sobre la UE 12 y los niveles de incendio referidos. Su disposición es en pendiente de suroeste a noreste y en su techo se asientan concentraciones de incendio. En cierto modo este paquete hace pensar en la posibilidad de que pudiera constituir un segundo pavimento de la estancia, conformado por mero asentamiento de tierra y pequeños mampuestos. En parte, esta hipótesis podría venir

avalada por el hecho de que la UE 6 que se deposita encima alberga muros de ladrillos de adobe desplomados, donde se identifica claramente la unión entre las piezas. Esta UE se presenta en pendiente hacia el este, (fig.5), entre cotas 107,94 y 107,22, con una potencia media de 0,35 m. Tiene un color marrón claro donde se percibe el dibujo de los ladrillos de barro sin cocer. Aunque no lo hemos podido documentar con absoluta claridad, dada su fusión con la tierra del estrato, parece que dichos ladrillos cuentan con unas medidas de 0,30 x 0,20 x 0,10 m.



Lám.III. Detalle de la UE 11 donde se advierten aún algunos ladrillos de adobe



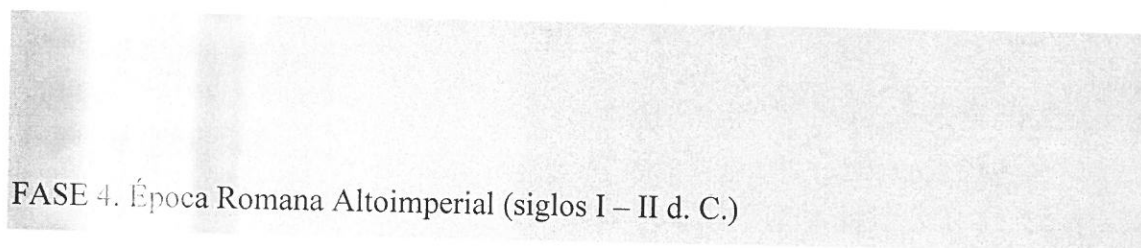
Lám. IV. Detalle en perfil de la UE 6 donde se encuentran desplomes de muros fabricados con ladrillos de adobe en los que se aprecian las juntas entre ellos.

FASE 3. Época Ibera - Iberorromana (siglos IV - I a. C.)

Esta fase no se documenta con claridad, correspondiéndose únicamente con los muros UUEE 5 y 10 del corte 2, (fig.4). Se trata de unas estructuras de cimiento que cortan los estratos de la fase anterior y que a su vez son cortados horizontalmente por los estratos de fases posteriores. Por ello al tratarse de cimientos y no contar con los niveles de uso de su época sólo podemos asegurar que son posteriores a la Fase 2 y anteriores a la Fase 7 de época moderna – contemporánea. Por otra parte dada la fábrica de mampostería y su gran envergadura, no creemos que se vinculen a cimientos de época altoimperial, cuyas estructuras documentadas en toda la zona hasta ahora se corresponden siempre con fábricas hormigonadas de *opus caementicium*. Por todo ello lo único que parece claro es su adscripción a un periodo situado entre los siglos IV y I a. C.

El muro principal es la UE 5, de fábrica de mampostería de mediano y pequeño tamaño, situado entre cotas 108,08 y 107,22 y con una potencia media conservada de 0,60 m. Fue el cimiento de una construcción de gran porte, a tenor de su ancho de 1,10 m, si bien su careo este no queda claro al adentrarse en el perfil. Lo documentamos a lo largo de 2,66 m y hace esquina interna al trabarse con el cimiento UE 10 de características similares, si bien, sólo documentado en longitud 0,80, un ancho oculto en perfil y una potencia de 0,52 m.

Aunque la datación es imprecisa, como acabamos de indicar, su fábrica recuerda las estructuras de época tardorepublicana (siglo I a.C.) documentadas en la zona en intervenciones anteriores y con las que coincide en cuanto a su alineación.

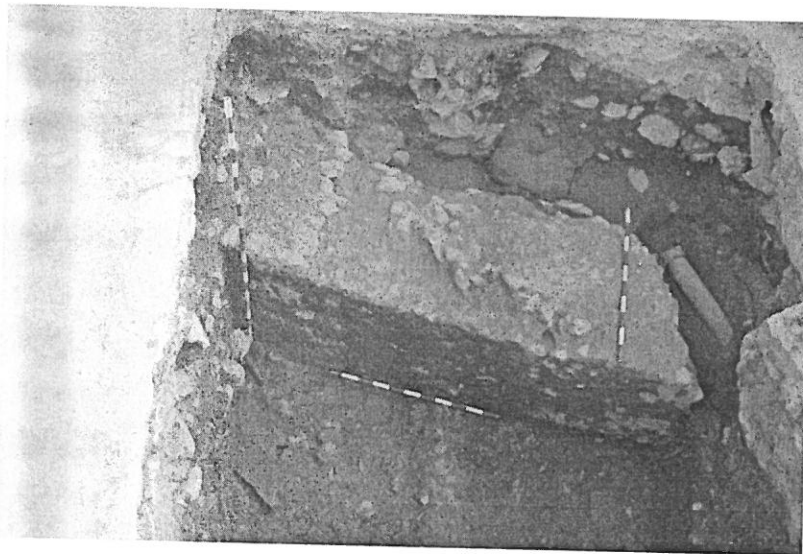


FASE 4. Época Romana Altoimperial (siglos I – II d. C.)

Para el estudio de la zona es sin duda la gran novedad de la presente actuación arqueológica, suponiendo el muro UE 3, (fig.2), del corte 1 un hallazgo no esperado. Efectivamente, esta fase viene definida por el descubrimiento de este sólido muro encofrado de *opus caementicium* del que se ha documentado un alzado de 2,23 m y un ancho de 1,10. Su fábrica es de mampuesto de pequeño tamaño unido con un hormigón de cal muy consistente. Con orientación SW a NE, se registra a cota superior de 107,03 y hasta los niveles de pavimento situados al norte a una cota de 105,38. Se trata de un

muro de terraza que servía de escalón entre una terraza superior –que alberga los edificios forenses que se vienen documentando en los últimos años-, y una terraza inferior que se abre hacia los espacios residenciales de la ciudad. Por ello, cabe aventurar que éste podría ser uno de los muros que delimitaron el foro de la ciudad.

Al exterior se conserva parcialmente el enfoscado de argamasa de cal que recubría el muro; y a su vez, mínimamente, restos del estuco de color amarillo que conformó el acabado. Ello da idea de la suntuosidad de estos potentes muros de terraza vinculados al espacio público del foro de la ciudad. Su preponderancia en el entorno también se demuestra por el hecho de que al menos hasta las postrimerías del siglo XI, es decir, al menos a lo largo de todo el periodo altomedieval, permaneció emergente. De ello da testimonio la escombrera (UE 12)-que presenta unos materiales cerámicos muy precisos de este momento- vertida desde lo alto del muro.



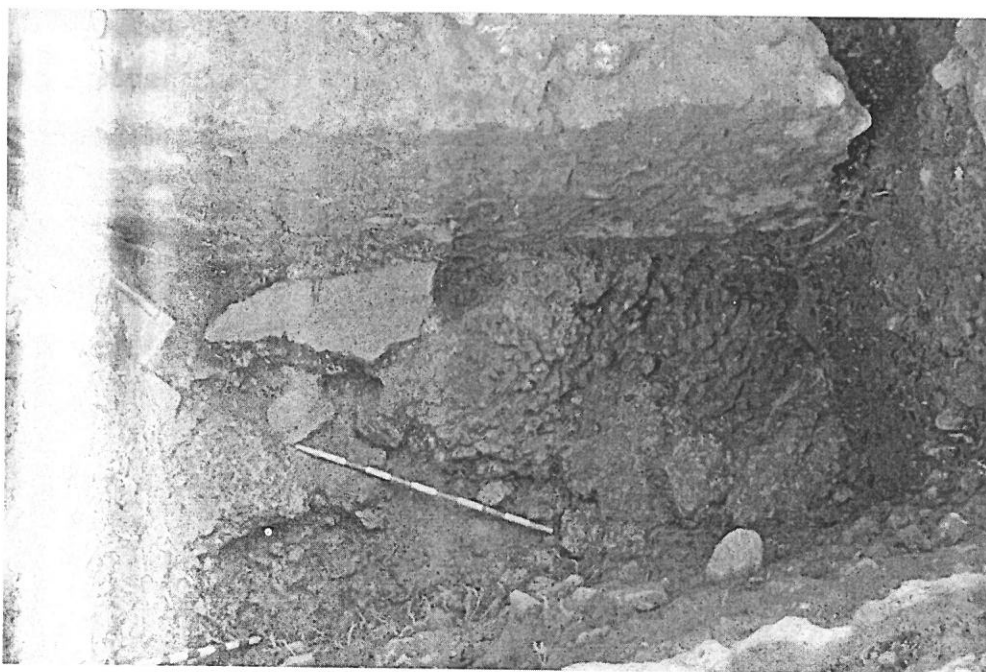
Lám. V. Detalle en planta del muro UE 3

Los pavimentos asociados están prácticamente desaparecidos. Pero se documenta bajo los enfoscados un suelo de argamasa rojiza y quemada entre cotas 105,38 y 105,14, con una potencia de unos 15 cm. Bajo éste y alineado con el muro se registra una estructura de guijarros, UE 19, con una anchura de 0,3 m. La unión entre los guijarros es de mero barro, por lo que no acertamos a identificar su relación con el conjunto de estructuras, todas argamasadas. Planteamos como hipótesis que el suelo rojizo pudo constituir la base de un enlosado de mayor porte que pudo ser expoliado.

FASE 5. Época Bajoimperial - Tardoantigua (siglos III - VII)

Esta fase se registra en el Corte 1 correspondiéndose con el estrato inicial de un conjunto vinculado al desplome de los enfoscados del muro UE 3 y al vertido de escombros al exterior del mismo. Las unidades que se corresponden con este periodo son las UUEE 13, 14, 15 y 16. La que se sitúa en el fondo es la UE 16, entre cotas 105,52 y 105,34, y en torno a 0,18 m de potencia. Se trata de un sedimento de tierra marrón en el que se encuentran numerosos fragmentos de paños desprendidos del enfoscado de muro.

Sobre estos primeros depósitos de abandono documentamos la UE 15, entre cotas 106,06 y 105,36, con una potencia media de 0,70 m. Esta escombrera se compone de grandes fragmentos de una pileta de *opus signinum* que ubicada en la terraza alta debió desmontarse y ser arrojada desde lo alto del muro. Entre los fragmentos se aprecia restos de los matabancos o medias cañas que se disponían en las esquinas interiores de las piletas.



Lám. VI. Detalle de la UE 15 del Corte 1, donde se aprecian los grandes fragmentos de una pileta de *opus signinum* desmontada. Al pie del muro, en la parte izquierda puede verse una media caña o matabanco que se disponía en la esquina de la pileta. A la derecha, con aspecto granular, se ve la cama de los fragmentos de pileta conformada por pequeños mampuestos unidos con mortero, que al ser arrojados por el muro quedaron hacia arriba.

Sobre la escombrera de fragmentos de pileta UE 15 se deposita la UE 14, un nuevo depósito formado por gran número de desprendimientos de enfoscado. Esta UE se documenta entre cotas 106,06 y 105,51, contando con una potencia media de 0,55 m.

La UE 13 es una nueva escombrera arrojada por el muro. En este caso está formada por pequeños mampuestos y fragmentos cerámicos de construcción como tégulas e ímbrices; además de materiales cerámicos con presencia de cerámicas realizadas a mano y con mamelones digitados que podemos fechar en época Tardoantigua, si bien no es descartable su adscripción a momentos ya de época Altomedieval. Esta unidad sólo se documenta en la mitad este del corte, entre cotas 106,49 y 105,72, con una potencia media de 0,50 m.

FASE 6. Época Almorávide (fines siglo XI – mediados del siglo XII)

Se corresponden con esta Fase nuevas escombreras vertidas por el muro cuando éste aún estaba emergente, tal y como ya indicábamos. En concreto se trata de las UUEE 9 y 12, que se registran entre cotas 106,96 y 106,41 y con una potencia media entre ambas de 0,70 m. La precisión en la datación se la otorga un paquete de fragmentos cerámicos que forma un conjunto homogéneo y que se adscriben a este periodo: ánforas quebradas con vedríos verdosos y decoración en manganeso, candiles de piqueta de cuerpo fino, etc.

Estas nuevas escombreras evidencian movimientos de tierra efectuados en la zona, presumiblemente al pie del Cerro de la Virgen donde por estas fechas pudo estar constituido el arrabal extramuros de la fortaleza que citarán las fuentes castellanas de conquista en el siglo XV.

FASE 7. Época Moderna – Contemporánea (siglos XVI -XX)

Esta última Fase la relacionamos con las distintas obras realizadas en la plaza, sobre todo en el siglo XX. Ésta estuvo terriza desde el XVI y hasta los años 70 del XX cuando fue hormigonada y se dotó de una fuente conformada por un estanque circular por donde salían caños de agua. Con respecto a los suelos terrizos de la plaza, estos tienen que ver con las UE 5 del Corte 1, registrada entre cotas 107,64 y 106,71, y la UE 2 del Corte 2, entre cotas 108,03 y 107,81. El pavimento hormigonado de los años 70 se documenta en el Corte 2, identificándose con la UE 1 entre cotas 108,24 y 107,99, y contando con un grosor de hormigón de 0,15 m. En cuanto a la fuente construida a

finales de los 60, se documenta en el Corte 2, detectándose los tubos de la misma que constituyen la UE 1.

CONCLUSIONES

Con la presente intervención arqueológica se consigue conocer la secuencia estratigráfica existente en el solar de la Plaza de la Constitución de Cártama. Así, se corrobora que al este de la misma, al igual que sucede en el solar excavado en el año 2005, la estratigrafía está eliminada hasta las fases de época ibera, de la que se constata la existencia de las mismas edificaciones, que parecen definir un uso doméstico.

En cuanto a la zona oeste de la plaza, se documenta, aunque poco definida, una fase del poblado protohistórico del siglo VIII a. C., constatada también en los sondeos del año 2005. La gran novedad en este sector es la aparición de un potente muro romano de terrazo de *opus caementicium*, cuya cara noroeste estuvo vista, enfoscada y estucada. Este muro puede corresponderse con el que delimitaría las varias terrazas del foro de la ciudad romana, separando el espacio forense de las zonas residenciales situadas al norte, y que se identifican con los pavimentos de mosaico aparecidos en distintos puntos del casco urbano.

Por otro lado, también se corroboran los niveles de cotas existentes en los diferentes periodos históricos de la zona. De este modo, podemos apreciar como en época ibera las curvas de nivel descendían hacia el Noroeste, en tanto que en época romana las grandes plataformas del foro que descendían desde la zona del Pilar Alto – donde se realizaron las excavaciones en el siglo XVIII- hicieron girar las edificaciones un tanto hacia el norte, tal y como apreciamos en la basílica documentada en 2005. En este sentido, el muro romano documentado ahora no guarda la alineación establecida con el gran programa constructivo de época altoimperial, indicándonos que hacia los límites del foro situados al norte las alineaciones de las terrazas se acomodan a las pendientes preexistentes de época ibera, cambiando los ejes que descenden desde el Pilar Alto.

Finalmente, cabe indicar que cara a la construcción del futuro Parque Arqueológico de Cártama este nuevo muro debe ser tenido en cuenta dada la entidad del mismo.

Tras la conclusión de la excavación se cubren los cortes con malla geotextil y se retorna la tierra extraída de la misma.

BIBLIOGRAFÍA

- BALLIBILLANA, A. (1985): "Mosaico con representación de los trabajos de Hércules hallado en Cártama", en *Cártama en su historia. V Centenario de su incorporación a la Corona de Castilla (1485-1985)*, Málaga, pp. 27-35.
- (1985b): "Mosaico con representación de los trabajos de Hércules hallado en Cártama", en *Cártama en su historia. V Centenario de su incorporación a la Corona de Castilla (1485-1985)*, Málaga, pp. 7-25.
- BEJARANO, F. (1971): Los repartimientos de Álora y Cártama, Málaga.
- BEZERRÁN FORTES, J. y LOZA AZUAGA, M. L. (2001): "El comercio de los mármoles blancos malagueños durante el alto imperio romano", en F. Wulff, G. Cruz y C. Martínez (eds.), *Comercio y comerciantes en la Historia Antigua de Málaga (Siglo VIII a. C. + año 711 d. C.)*, Málaga, pp. 517-546.
- BERLANGA, M^a J. y LÓPEZ, I. (2007): "Documentos arqueológicos de época romano república de la provincia de Málaga: historiografía e iconografía", *Mainake*, 29, pp. 227-243.
- BERLANGA, M^a J. y MELERO, F. (2009): "Cartima a través de las fuentes arqueológicas y epigráficas", *Andalucía romana y visigoda. Ordenación y vertebración del territorio*, Hispania Antigua. Serie Histórica, 5, «L'ERMA» di BRETSCHEIDER, Roma, pp. 167-190.
- CADALERO, A. (2008): "La necrópolis ibérica de Arroyo Judío (Cártama, Málaga)", *I Congreso Internacional de Arqueología Ibérica Bastetana*, (Madrid, 2008) UAM. Varia 9, pp. 347-357.
- CARTER, F. (1777): *A journaly from Gibraltar to Málaga*, 2 vols., Londres (edición en castellano, Málaga 1981).
- COBRANES AGUILAR, P. (1998): "El poblamiento romano en Cártama", *Baética*, 20, Málaga.
- FERNÁNDEZ, A. (2007): Memoria Preliminar: Control arqueológico de movimientos de tierra en el solar del futuro Teatro González Marín, Cártama, Málaga. Documento inédito depositado en la Delegación Provincial de Cultura de Málaga con nº de expte.: 156/07.
- FERNÁNDEZ, L. E. (2003): "Informe preliminar de la excavación arqueológica de urgencia en la obra de adecuación, mejora y pavimentación del camino de acceso a la ermita de Nuestra Señora de los Remedios (Cártama). Cerca exterior del castiello de Cártama (Málaga)", *Anuario Arqueológico de Andalucía 2000*, (3), pp. 81-832.
- GARCÍA, E. (2007): En la orilla de Tartessos. Indígenas y fenicios en las tierras malagueñas. Siglos XI-VI A.C., Ed. Fundación Málaga, Málaga.

- GONZÁLEZ ROMÁN, C. (1996): "Conquista y municipalización del territorio malacitano", en F. Wulf y G. Cruz (eds.), *Historia Antigua de Málaga y su provincia*", Málaga, pp. 79-102.
- GOZALBES, C. (1999): "Una escultura de león de época ibero-romana hallada en Cártama (Málaga)", *XXIV Congreso Nacional de Arqueología*, (Cartagena, 1997), (4), Murcia, pp. 285-293.
- JIMÉNEZ, J. L. (1987): *Arquitectura forense en la Hispania romana. Bases para su estudio*, Zaragoza.
- LIPINSKI, E. (1986): "Guadalhorce. Une inscription du roid'Éqron?", *Los fenicios en la península Ibérica*, G. del Olmo y M.E. Aubet (eds.), (2), Sabadell, pp. 85-88.
- LÓPEZ, F. y SUÁREZ, J. (2010) "La organización y explotación del territorio del litoral occidental de Málaga entre los siglos VI-V A.C.: de las evidencias literarias a los nuevos datos arqueológicos", *Mainake*, 32, (2), pp. 781-811.
- LÓPEZ, J. L. y MORA, B. (2002) "Malaka y las ciudades fenicias en el occidente mediterráneo. Siglos VI a. C. – I d. C.", *Mainake*, 24, pp. 181-214.
- MARTÍN, J. A. (2007): La crisis del siglo VI a. C. en los asentamientos fenicios de Andalucía, Málaga.
- MARTÍNEZ, V. (2003): Al-Ándalus desde la periferia. La formación de una sociedad musulmana en tierras malagueñas (siglos VIII-X), Servicio de Publicaciones (Centro de Ediciones de la Diputación Provincial de Málaga), Málaga.
- MELERO GARCÍA, F. (2006): *Memoria Final de E. A. P. en la Futura Casa de la Cultura. Cártama, Málaga*. Informe inédito de la Delegación Provincial de Cultura de Málaga. Junta de Andalucía.
- (2007): "El estudio de la *Cartima* romana (Cártama, Málaga) a través de los nuevos hallazgos", *Mainake*, 29, pp. 339-355.
- (2008): *Memoria Final de I. A. P. en Plaza del Pilar Alto, esquina Plaza de la Constitución, Cártama (Málaga)*. Informe inédito de la Delegación Provincial de Cultura de Málaga. Junta de Andalucía.
- (2008): "Nuevas aportaciones para el estudio del poblado del Bronce Final de San Pablo (Málaga). La secuencia de c/ Tiro 9-11, esquina Zamorano", *Mainake*, 30, pp. 355-377.
- (2009): "El vertedero medieval de Cártama, Málaga: las cerámicas de los pozos de época emiral y califal", *Arqueología y Territorio Medieval*, 16, 2009, pp. 33-52.
- (2012): "Una primera aproximación a la dimensión urbana de la Cártama prerromana", en Eduardo García (ed.), *Diez años de arqueología fenicia en la provincia de Málaga (2001-2010)*, Sevilla, pp. 171-192.
- MELERO, Francisco, FERNÁNDEZ, Andrés y FERNÁNDEZ, José A. (2006): «Cártama, una secuencia estratigráfica desde el siglo VIII a. n. e. hasta la actualidad», *Mainake*, XXVIII, pp. 531-535.

- MOLINA TORRES, M. P., (2013): “Una sacerdotisa del municipium flavium cartaginense: Iunia Rustica.” En Historia(s) de Mujeres en Homenaje a María Teresa López Beltrán, (coord.) Pezzi Cristóbal, P., Ediciones Perséfone, Ediciones electrónicas de la AEHM/UMA, vol. II, pp.48-61.
- MORA, B. y ARANCIBIA, A. (2010): “La bahía de Málaga en los períodos púnico y romano-republicano: viejos problemas y nuevos datos”, *Mainake*, 32, (2), pp. 813-836.
- PALOMO, A. (2000). *Informe preliminar de la Intervención Arqueológica de Urgencia efectuada en la necrópolis de La Barbacoa, parcela Huerta Primera (Cártama, Málaga). 2000*. Archivo Histórico Provincial de Málaga, Signatura 50631, Expte.: 38/2000.
- PALOMO, A. et al. (2002): “La necrópolis de Huerta Primera (Cártama, Málaga). Nuevas aportaciones a su delimitación y cronología”, *Mainake*, 24, pp.387-404.
- PERDIGUERO, M. (1997-98): “Aratispi: La Facies Protohistórica y su evolución en el tiempo. Villanueva de Cauche (Antequera)”, *Mainake*, 19-20, pp. 47-70.
- (2002): “Consideraciones sobre el acerbo material cerámico ibérico en la provincia de Málaga”, *Mainake*, 24, pp. 83-100.
- PUERTO, J. L. (2009): Memoria Preliminar IAP mediante sondeos y documentación fotogramétrica de alzados de muralla con motivo del proyecto básico de la adecuación del camino de ronda del recinto exterior del castillo de Cártama, Málaga. Documento inédito depositado en la Delegación Provincial de Cultura de Málaga con nº de expte.: 96/08.
- RECIO, A. (1936): “Arroyo Hondo. Un alfar ibérico en Álora, provincia de Málaga”, *Mainake*, 4-5, pp. 133-172.
- (1990): *La cerámica fenicio-púnica, griega y etrusca del sondeo de San Agustín (Málaga)*. Colección “MONOGRAFÍAS” Nº 3, Excma. Diputación Provincial de Málaga, Málaga.
- (1995): “Prospecciones arqueológicas en Cártama (Málaga)”, *Anuario Arqueológico de Andalucía* 1992, (3), pp. 510-514.
- (2002): “Formaciones sociales ibéricas en Málaga”, *Mainake*, 24, pp. 35-81.
- RECIO, A., MARTÍN, E. y RAMOS, J. (1993): “Proyecto: Investigaciones arqueológicas en la cuenca media del Guadalhorce. Prospección arqueológica superficial en yacimientos ibéricos de la cuenca vertiente del río Guadalhorce (Málaga)”. *Investigaciones Arqueológicas en Andalucía, 1985-1992. Proyectos*, Nueva Esp. 481-488.
- RODRÍGUEZ, M. (1903): *Catálogo del Museo de los Excelentísimos Señores Marqueses de Casa-Loring*, Málaga-Bruselas, (reedición facsímil, Málaga, 1995).
- RODRÍGUEZ OLIVA, P. (1985): “Esculturas del conventus de Gades – III: Las imágenes sedentes de Cártama (Málaga), en *Cártama en su historia. V Centenario de su incorporación a la Corona de Castilla (1485-1985)*, Málaga, pp. 37-58.

- (1985): "Investigaciones arqueológicas del Marqués de Valdeflores en Cártama (1751-1752)", en *Cártama en su historia. V Centenario de su incorporación a la Corona de Castilla (1485-1985)*, Málaga, pp. 59-70.
 - (2003): "Esculturas zoomorfas de la época romano-republicana de la provincia de Málaga" *Mainake*, 25, pp. 321-357.
- SERRANO, E. y LUQUE, A. de (1980): "Memoria de la segunda y tercera campaña de excavación en la villa romana de Manguarra y San José, Cártama (Málaga)", *Notas de Arqueológico Hispánico*, 8, pp. 253-396.
- SPAAR, S.W. (1983): *The ports of Roman Baética. A study of provincial harbors and their location from an historical and archeological perspective*, Nueva York.

NOTAS

¹ Calle Juan Carlos I, 62, C.P.29.570, Cártama (Málaga), telf.952 42 21 95, fax 952 42 23 49, email ayuntamiento@cartama.es

² Con domicilio en: Calle Pastores, 31. C.P.29.200, Antequera (Málaga), telf. 670 31 36 17, email: fmelerogarcia@gmail.com